



## Conferencia General

### 19º período de sesiones

Viena, 29 de noviembre a 3 de diciembre de 2021

Tema 15 del programa provisional

**Respuesta de la ONUDI a la pandemia de COVID-19**

## Respuesta de la ONUDI a la pandemia de COVID-19

### Informe del Director General

En el presente documento se ofrece información sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en el desarrollo industrial y la respuesta de la ONUDI a la crisis y sus consecuencias socioeconómicas.

## I. Antecedentes

1. El presente informe complementa los informes anteriores sobre el tema, como los documentos IDB.48/11, IDB.48/CRP.5, IDB.49/12 y el informe sobre la cooperación para el desarrollo industrial correspondiente a 2020 (A/75/158).
2. Dado que no se espera que la crisis amaine en un futuro próximo, las repercusiones de la pandemia de COVID-19 en las economías, las sociedades y las vidas de las personas se mantienen iguales en esencia a lo que ya se informó: la pandemia devastó las actividades económicas en todo el mundo, que según los informes han experimentado una contracción en la producción, el gasto, el empleo, la inversión extranjera directa, las remesas y el comercio mundial, lo que provocó la recesión más grave sufrida desde la Segunda Guerra Mundial.
3. A principios de septiembre de 2021, se han notificado a la Organización Mundial de la Salud (OMS) más de 4,5 millones de muertes relacionadas con la COVID-19. Las medidas de contención y las limitaciones a los viajes internacionales se han mantenido en muchos países, incluso en los meses del verano boreal, que son más favorables desde el punto de vista epidemiológico, y en un contexto de mejores posibilidades con las pruebas de detección y la vacunación.
4. A nivel mundial, se espera que en el año en curso se registre una sólida recuperación del crecimiento económico. Según las estimaciones del Banco Mundial, el crecimiento en 2021 será del 5,6 %, debido en gran parte a la fortaleza de las economías principales, como las de China y los Estados Unidos de América, a cada una de las cuales se espera que les corresponda una cuarta parte del crecimiento mundial en 2021.

Por razones de sostenibilidad no se ha imprimido el presente documento. Se ruega a las delegaciones que consulten las versiones electrónicas de todos los documentos.



5. Dada la continuación de la pandemia, sigue siendo difícil hacer pronósticos precisos sobre las perspectivas económicas. Aunque la demanda externa haya repuntado, la recuperación económica de muchos países se ve frenada por el resurgimiento de la COVID-19 y la retirada parcial de las ayudas económicas ofrecidas por los gobiernos en vista de las elevadas deudas y las vulnerabilidades financieras.

6. En 2022, se prevé que el desempleo mundial se sitúe en 205 millones de personas, lo que superaría ampliamente el nivel de 187 millones registrado en 2019. La crisis ha exacerbado las desigualdades preexistentes, ya que el empleo de las mujeres y de los jóvenes disminuyó de forma desproporcionada. La falta generalizada de protección social, incluido el acceso a la asistencia sanitaria y la seguridad de los ingresos, afectó especialmente a los trabajadores del sector informal y puso de manifiesto la necesidad de trabajos decentes y de empleo formal.

7. La disminución de las horas de trabajo, del empleo y de los ingresos sigue traduciéndose en un aumento de las tasas de pobreza, de las desigualdades y de otros problemas de desarrollo. La pobreza extrema va en aumento por primera vez en tres décadas y el retroceso en los avances en materia de desarrollo plantea retos para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los años restantes de la década de acción.

8. La inmunización de la población mundial se considera la forma más eficaz de poner fin a la pandemia y de levantar las medidas de contención. Resulta alentador que en menos de 12 meses después de declarada la pandemia de COVID-19, varios equipos de investigación hayan creado vacunas que ofrecen protección frente al SARS-CoV-2, el virus causante de la COVID-19.

9. El despliegue mundial de las vacunas contra la COVID-19 está avanzando, pues ya se han administrado casi 5.500 millones de dosis a nivel mundial. Sin embargo, esos avances se producen a ritmos alarmantemente disímiles. La OMS informa de que menos del 2 % de los adultos han recibido la pauta completa de vacunación en la mayoría de los países de ingresos bajos, frente a casi el 50 % en los países de ingresos altos. A África le ha correspondido apenas el 2 % de los más de 5.000 millones de dosis que se han administrado en el mundo. Entre los cuellos de botella a los que se puede achacar esa divergencia cabe mencionar los problemas relacionados con el suministro, la fabricación y las restricciones a la exportación de las vacunas, así como los obstáculos al comercio, el acaparamiento, los problemas de transparencia, las limitaciones de recursos y la preparación operacional.

10. La desigualdad en la vacunación no solo es injusta y pone en peligro el progreso mundial en la erradicación del virus, sino que también pone de relieve una discrepancia clave en lo que se refiere a las tasas de supervivencia y las perspectivas de recuperación económica en los países en desarrollo.

11. Más de una docena de economías, en su mayoría avanzadas, informan de la vacunación generalizada de su población, lo que a corto plazo ayudará a contener la pandemia con mayor eficacia en esos países. Sin embargo, las perspectivas son menos alentadoras para los países que van a la zaga en la vacunación. También a más largo plazo, es probable que las perspectivas de los países en desarrollo y los países de ingresos medianos se vean mermadas por las consecuencias perdurables de la pandemia, como la erosión de las competencias profesionales debido a la pérdida de empleos, escolarización y formación, la disminución de las inversiones, el cierre de empresas y el aumento de la carga de la deuda y de la vulnerabilidad financiera.

12. En este contexto, hay que señalar la importancia del sector industrial en la recuperación socioeconómica de la COVID-19 y en la creación de resiliencia.

13. En el Informe sobre el Desarrollo Industrial de 2022 que se presentará en el 19º período de sesiones de la Conferencia General se examinan algunos de los principales rasgos que caracterizan la crisis de la COVID-19 y cómo esta afectó a la producción y el desarrollo industriales. Entre los factores que conforman la resiliencia socioeconómica, las capacidades industriales existentes desempeñan un papel determinante. En el informe se analiza además la respuesta a la pandemia por parte de los gobiernos y el sector privado, así como su interacción con las tendencias mundiales preexistentes, otro factor importante que determina la resiliencia.

14. Esta crisis es un serio recordatorio de lo necesarias que son la responsabilidad compartida, la solidaridad mundial y las soluciones multilaterales. A fin de evitar una espiral descendente que profundice aún más las desigualdades entre un país y otro y dentro de cada país, los gobiernos y la comunidad mundial deben tomar medidas audaces orientadas a transformar las economías y construir un futuro mejor. El desarrollo industrial inclusivo y sostenible sigue siendo uno de los instrumentos más eficaces para la recuperación económica y el progreso hacia la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

## II. Respuesta del sistema de las Naciones Unidas

15. La respuesta de la ONUDI forma parte de la respuesta integral conjunta de las Naciones Unidas a la COVID-19, siendo el *Marco de las Naciones Unidas para la Respuesta Socioeconómica Inmediata ante la COVID-19* el que guía las acciones del sistema en la recuperación socioeconómica.

16. La preparación y ejecución conjuntas de la respuesta corren a cargo de los equipos de las Naciones Unidas en los países (ENUP) y sus entidades miembros.

17. Cada equipo de las Naciones Unidas elabora la respuesta conjunta a nivel del país en planes de respuesta socioeconómica. A principios de septiembre de 2021, 121 equipos de las Naciones Unidas en los países habían finalizado sus correspondientes planes nacionales.

18. En marzo de 2020, se creó el fondo fiduciario multipartito de las Naciones Unidas para la respuesta a la COVID-19 y la recuperación como mecanismo de financiación interinstitucional para hacer frente a la emergencia sanitaria, centrarse en el impacto social y en la respuesta y la recuperación económicas, y ayudar a los países a recuperarse mejor. Las primeras proyecciones de las necesidades de recursos financieros ascendían a 2.000 millones de dólares. A principios de septiembre de 2021, el fondo se capitalizó con aportaciones de 83,3 millones de dólares<sup>1</sup>.

19. En el informe anual del fondo fiduciario multipartito para la respuesta a la COVID-19 y la recuperación se pasa revista al primer año de implementación del fondo<sup>2</sup>. En el contexto de las acciones colectivas de los equipos de las Naciones Unidas en los países, el portal de datos sobre la COVID-19 hace un seguimiento de los avances basado en los indicadores que emanaron del marco de las Naciones Unidas<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> <http://mptf.undp.org/factsheet/fund/COV00>.

<sup>2</sup> <http://mptf.undp.org/document/download/27676>.

<sup>3</sup> [https://data.uninfo.org/Home/\\_SERP](https://data.uninfo.org/Home/_SERP).

### III. Apoyo de la ONUDI a los Estados Miembros

20. El enfoque de la ONUDI sigue guiándose por el marco que lleva por título “Respuesta a la crisis: construir un futuro mejor”, como se indica en la sección III del documento IDB.48/11-PBC.36/11.
21. En consonancia con el marco de las Naciones Unidas, se preveía inicialmente que el marco de la ONUDI proporcionara orientación durante los 12 a 18 meses posteriores a su publicación en mayo de 2020.
22. Dada la continuación de la crisis sanitaria, que hasta ahora no ha requerido una actualización del marco general de respuesta de las Naciones Unidas, y en vista de las necesidades expresadas en las tres etapas de “preparación y contención”, “respuesta y adaptación” y “recuperación y transformación”, siguen siendo válidos los tres paquetes integrados del marco de la ONUDI. A la espera de otras novedades, la ONUDI tiene la intención de proporcionar una actualización de su oferta de servicios en el transcurso de 2022, basándose en las últimas investigaciones, pruebas y experiencias obtenidas en los dos primeros años de su respuesta a la crisis de la COVID-19.
23. Además de las actividades descritas en el Informe Anual de 2020 (IDB.49/2), los siguientes ejemplos dan una idea de las intervenciones recientes de la ONUDI en el contexto de las actividades de respuesta a la COVID-19 y de recuperación posterior.
24. Mediante el proyecto de ayuda a la respuesta de emergencia en China, que se puso en marcha en febrero de 2020, se proporcionaron 4.000 trajes de protección a los trabajadores sanitarios de la provincia de Hubei en un momento en que se necesitaban urgentemente pero no estaban disponibles en el mercado nacional. También se proporcionaron equipos de oxigenación por membrana extracorpórea y de esterilización en autoclave. Se elaboraron guías de formación sobre la gestión segura y ambientalmente racional de los desechos médicos y la experiencia se compartió posteriormente en otros países con el apoyo de la ONUDI.
25. Un proyecto en Marruecos, financiado por el fondo fiduciario multipartito para la respuesta a la COVID-19 y la recuperación, prestó apoyo a tres sectores industriales para evitar interrupciones de los servicios esenciales. Mediante una carta sobre prevención e instrumentos de comunicación se aumentaron los conocimientos de 5.000 empleados de la agroindustria, el comercio y la gestión de desechos sobre medidas de protección y 100 empresas recibieron conjuntos de instrumentos en apoyo de la recuperación y la resiliencia empresarial.
26. En Armenia, Guinea, Madagascar y el Senegal, la ONUDI llevó a cabo una intervención para contingencias basada en el fortalecimiento de la capacidad de las universidades, las incubadoras de empresas y los sectores privados locales para producir mascarillas, gel hidroalcohólico, pantallas de protección facial, respiradores artificiales con máquinas cortadoras con láser, impresoras 3D, cortadores de plasma y máquinas de coser profesionales y en la realización de actividades de formación impartidas por la ONUDI.
27. Un proyecto en Cabo Verde ayuda al sector turístico a recuperarse del impacto de la COVID-19 y a aumentar su competitividad. La ONUDI está poniendo en marcha un sistema de certificación con fines de aseguramiento de la calidad, que eliminaría los obstáculos que limitan acceso al comercio y facilitaría la entrada en el mercado de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (MIPYME).
28. En Côte d’Ivoire, la ONUDI y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura realizaron una evaluación conjunta de la repercusión de la pandemia en las pequeñas y medianas empresas del sector manufacturero

agroalimentario. En el análisis se puso de relieve la fragilidad de esas empresas, a pesar del papel que desempeñan en la seguridad alimentaria y el desarrollo rural, y se formularon recomendaciones con miras a reconstruir para mejorar y reducir los riesgos de cierre de empresas y pérdida de empleos en futuras situaciones de interrupción.

29. En Camboya, la ONUDI y la Organización Internacional del Trabajo colaboraron en la realización de una evaluación que contribuye a la modernización del sector de la confección mediante tecnologías digitales y apoyo técnico a la estrategia nacional para el sector de la confección, el calzado y los artículos de viaje.

30. Otro proyecto en Camboya, cuyo objetivo es contribuir a la recuperación de las microempresas del sector agroalimentario y turístico, se basa en el “Programa de recuperación industrial post-COVID-19”.

31. En Madagascar, en abril de 2021 se puso en marcha un proyecto sobre mejores prácticas ambientales y tecnologías para la gestión ambientalmente racional de los desechos sanitarios, que actualmente se encuentra en la fase de evaluación de referencia. En junio se entregó al Centro Hospitalario de Befelatanana el primer incinerador sin humo de Madagascar.

32. En Sudáfrica, un proyecto sigue apoyando a los recicladores y recuperadores, que son en su mayoría mujeres, en la transición hacia la gestión sostenible de los desechos y la formalización del empleo.

33. En Zimbabwe, la ONUDI apoyó la elaboración de la Estrategia de Fabricación de Productos Farmacéuticos para el período 2021-2025, centrada en la mejora de la producción local de medicamentos esenciales contra la malaria, la tuberculosis, el VIH/sida y la COVID-19.

34. Mediante un proyecto de respuesta en casos de emergencia en la República Islámica de Irán, aprobado en marzo de 2021, se garantiza la gestión y eliminación segura y ambientalmente racional de los desechos médicos en los hospitales. Los equipos que ya se han entregado aumentan la capacidad diaria de tratamiento de desechos médicos en dos hospitales subvencionados a 4,3 t por día. Esos esfuerzos se basan también en una guía sobre la gestión ambientalmente racional de los desechos médicos elaborada por la ONUDI.

35. Tras la aprobación de una propuesta de proyecto por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial en junio de 2021, se está elaborando en Filipinas un proyecto sobre la gestión racional de los desechos médicos, incluidos los dispositivos médicos que contienen mercurio, en el contexto del Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes y el Convenio de Minamata.

36. Una convocatoria mundial para un concurso de ideas y tecnologías innovadoras, que atrajo 1.100 candidaturas de 108 países de los cinco continentes, siguió facilitando soluciones innovadoras y oportunidades de inversión incluso después de anunciarse los ganadores en julio de 2020. Una de las propuestas ganadoras fue objeto recientemente de la firma de un acuerdo de empresa mixta que recibió una inversión de 26 millones de euros para aplicar por primera vez su tecnología, demostrar la utilidad de esta y llevarla a una escala más amplia. La red de Oficinas de Promoción de Inversiones y Tecnología de la ONUDI seguirá promoviendo a los ganadores de la convocatoria mundial en eventos como la Expo 2020 de Dubái.

37. Asimismo, la Plataforma de Promoción de Tecnologías Sostenibles sigue promoviendo la transferencia de tecnologías a los países en desarrollo y los países emergentes. En 2021, se añadieron nuevas tecnologías a la plataforma y también se han seleccionado 13 tecnologías punteras para hacer frente a la COVID-19 y otras enfermedades infecciosas en 12 países de África y Asia.

38. La ONUDI seguirá procurando responder a la crisis y construir un futuro mejor, tanto contribuyendo a los esfuerzos conjuntos del sistema de las Naciones Unidas como aportando sus conocimientos especializados en calidad de organización de desarrollo industrial del sistema de las Naciones Unidas, y mediante sus programas y proyectos.

39. Mediante el cumplimiento de su mandato de desarrollo industrial inclusivo y sostenible, la ONUDI contribuye a la respuesta socioeconómica, a la recuperación económica y a la construcción de un futuro más sostenible y resiliente.

#### **IV. Medida que se solicita a la Conferencia**

40 La Conferencia tal vez desee tomar nota de la información que figura en el presente documento.

---